

## Insulina glargina se incorpora al consenso

La dieta y el ejercicio se han revelado insuficientes por sí solos para alcanzar un buen control metabólico en la diabetes tipo 2, por lo que la comunidad médica aboga por la combinación de distintos fármacos para lograr el control de la enfermedad.

Las sociedades españolas de Diabetes (SED) y Medicina de Familia y Comunitaria (SEMFyC) suscribieron en 2002 un documento de consenso («Criterios y pautas de tratamiento combinado en diabetes tipo 2») que, como consecuencia de las novedades terapéuticas surgidas desde entonces, se han visto obligadas a actualizar.

Las nuevas pautas de tratamiento incorporan la insulina glargina, que en combinación con antidiabéticos orales representa un inicio de insulinización más fisiológico, eficaz, cómodo, seguro y, en definitiva, un mejor control metabólico con menor riesgo de hipoglucemias. Se trata de una insulina basal de 24 horas que reproduce la secreción basal de insulina de la forma más fisiológica posible.

Insulina glargina ayuda al diabético a mantener la hemoglobina glucosilada por debajo de 7, el mejor indicador actual del control glucémico y de reducción del riesgo de desarrollar futuras complicaciones asociadas a la diabetes. 